

LITUANIA

INFORME DE LA COMISIÓN EUROPEA Y EVALUACIÓN DEL FMI ⁵

La Comisión Europea ha publicado su Informe País de Lituania 2015, que establece lo siguiente: ", se espera que Lituania, a pesar del aumento de los riesgos externos, siga en las senda para un sólido crecimiento en el corto plazo"

El informe ofrece una visión general de las condiciones económicas actuales de Lituania y las perspectivas de futuro a corto plazo. El informe, en general, elogia al gobierno de Lituania por hacer un excelente trabajo en lo que respecta a su gestión de la economía y las finanzas globales del país y prevé un crecimiento económico sostenido en el corto plazo para Lituania. El informe también aborda el déficit en las estructuras económicas y señala las áreas en las que el país necesita trabajar e incluye las recomendaciones de la CE para países concretos.

Lituania demostró una notable capacidad de ajuste a raíz de la crisis financiera. Su recuperada competitividad ha apoyado un sólido crecimiento en los últimos años, con un promedio de alrededor de 3'3% anual entre 2012 y 2014, dirigido inicialmente por las exportaciones. Ahora la demanda interna ha asumido el papel como principal motor de crecimiento. Se espera que el crecimiento de la demanda interna seguirá a su impulso en 2015, impulsado en gran medida por el aumento de los salarios, la reducción del desempleo y una inflación moderada. Para 2015, se espera que el PIB real crezca un 3 %, de acuerdo con la previsión de la Comisión Europea. El desempleo va a acentuar su tendencia a la baja hasta el 8'7% en 2015. Sin embargo, a pesar de las sólidas ganancias en el empleo, los problemas estructurales persisten, particularmente los demográficos. En lo que se refiere al entorno externo, se espera que el crecimiento en la UE siga siendo débil y el riesgo de parón persiste por las tensiones geopolíticas entre Rusia y la UE.

Las principales conclusiones del análisis son:

- El sistema fiscal no ha explotado su capacidad de establecer impuestos más amigables con el crecimiento. Los ingresos tributarios en gran medida dependen de los impuestos indirectos y del trabajo, mientras que el porcentaje de los ingresos aportados por la fiscalidad medioambiental o la riqueza sigue siendo muy baja. Hay algunos riesgos para la sostenibilidad del sistema de pensiones actual, ya que no toma en cuenta adecuadamente los efectos de una disminución de la población y el envejecimiento.
- La población en edad de trabajar se está reduciendo rápidamente, posiblemente ralentizando el crecimiento potencial. La disminución de la población se debe a la evolución demográfica negativa, agravada por los resultados netos de emigración y la mala salud como lo demuestra la baja esperanza de vida y las altas tasas de morbilidad. La cobertura de las políticas activas del mercado laboral sigue siendo baja y se centra todavía demasiado en medidas poco eficaces. Los jóvenes aún enfrentan algunas dificultades para integrarse en el mercado laboral.
- El mercado de trabajo ha demostrado su flexibilidad. Sin embargo, la legislación sobre protección del empleo no está actualizada. Los altos salarios de despido y los

⁵ Fuentes: THE WEEKLY y Baltic News Net

largos períodos de notificación han llevado a debilitar las relaciones laborales. Los mecanismos de diálogo social son débiles.

- La población en riesgo de pobreza y exclusión social en Lituania sigue siendo alta. Con más del 30% de su población en riesgo, Lituania se encuentra entre los de peor desempeño en la UE a este respecto. Aunque la situación ha mejorado algo en los últimos años, la mala situación global plantea preocupaciones sobre la idoneidad de las medidas sociales lituanas.
- Lituania ha disfrutado de ganancias fáciles gracias a su relativamente barata, pero cualificada mano de obra y a la adaptación de la tecnología existente. Sin embargo, esto se acaba: la escasez de especialización ya ha surgido y se espera que se agrave en el futuro. Además, la educación y la formación que se ofrecen no siempre es relevante para el mercado de trabajo, lo que puede afectar a la calidad de la mano de obra.
- La inversión privada, en particular en la investigación y la innovación es baja, lo que puede tener repercusiones negativas para el crecimiento a largo plazo. La falta de fuentes alternativas de financiación dificulta la inversión en proyectos de mayor riesgo, ya que los bancos tienden a tener aversión al riesgo.
- Lituania tendrá que seguir trabajando en asegurar el abastecimiento energético y la competencia en su mercado energético. Han puesto en marcha varios proyectos, pero se necesita más progreso. Es uno de los países menos eficientes en energía en la UE y su elevada intensidad energética sigue alimentando sus importaciones de energía. Es probable que no alcance sus objetivos de Europa 2020 de emisión de gases de efecto invernadero.

Por su parte, la Misión del FMI ha finalizado su evaluación de las perspectivas económicas actuales y futuras de Lituania (a la luz de la adopción del euro en Lituania 1 de enero 2015) y ha emitido su informe el 1 de abril.

Las principales conclusiones proporcionan una evaluación general positiva de las perspectivas económicas actuales y futuras de Lituania, dan al gobierno lituano altas calificaciones por hacer un buen trabajo en la gestión de la economía de Lituania, y destacan las áreas que Lituania necesita trabajar para fortalecer sus perspectivas económicas en el futuro. Entre otras, las siguientes

- La remontada económica de Lituania en los últimos cinco años ha sido impresionante. Su crecimiento ha sido de los mejores de la UE, el PIB real supera máximos anteriores y el ingreso per cápita alcanzó el 73 % de la media de la UE (en términos de poder de compra de paridad). El déficit fiscal se ha reducido mucho y los balances del sector privado son saludables. La introducción del euro fue sencilla y acompañada de mejoras importantes en los marcos de actuación política. La integración económica con Europa es aún más fuerte que antes y el acceso a la liquidez del BCE es un importante beneficio para su economía.
- De cara al futuro, las reformas estructurales deben permitir la convergencia de ingresos sólida y sostenida con Europa occidental. Serán claves la educación, las relaciones laborales, las pensiones, las mejoras estructurales fiscales en la eficiencia del gasto, la composición de impuestos y las políticas de innovación.
- Se prevé un crecimiento del 2'8 % este año. La demanda interna seguirá siendo el principal motor. Las incertidumbres externas introducen un grado de cautela en la inversión, pero el efecto sobre el crecimiento debe ser compensado en gran medida

por los precios bajos de la energía. La inflación se dirigirá a territorio negativo debido a los precios de la energía. El crecimiento del salario real probablemente se mantendrá robusto como en el post-2009, lo que estrechará el ratio de productividad.

- El crecimiento previsto se ajusta al 3'2 % el próximo año y al 3'75 en el largo plazo. Con un entorno externo que mejora gradualmente en el corto plazo como vector, el rendimiento a largo plazo quedaría supeditado a las reformas estructurales, la inversión y las políticas de innovación que minimicen el envejecimiento de la población y ayuden a mantener la convergencia en ingresos.
- Las finanzas públicas seguirán soportando presiones en los años venideros. Además de los costes de las pensiones de vejez y de salud, los aumentos en los gastos de defensa y la reducción de la fiscalidad del trabajo de apoyo a la creación de empleo tendrán que ser compensado en otros lugares. Las presiones para relajar algo la reducción de gastos realizados desde el año 2009 podrían desaparecer. Por otra parte, para poder situar el ratio de deuda pública en una tendencia a la baja, un objetivo a medio plazo debe ser destinar un 0'5 % del PIB, para el equilibrio fiscal estructural.
- El retroceso fiscal en 2015 debería evitarse y garantizar que el cumplimiento del objetivo a medio plazo se mantiene mientras se concede crédito con el exceso de rendimiento del año pasado. Cumplir con el déficit presupuestado originalmente sería encarar un equilibrio fiscal (estructural) en deterioro. Ello requiere medidas de al menos un 0'3 % del PIB, porque el presupuesto se basa en supuestos macroeconómicos más favorables en términos de la evolución del crecimiento, la inflación y los salarios que los que se manejan ahora.
- Reducir la incertidumbre para el público en general, junto con una estrategia de política fiscal claramente articulada a medio plazo sería útil. Sus claves podrían ser: fortalecimiento sistemático de las bases imponibles subdesarrolladas; aliviar la carga fiscal sobre el trabajo al tiempo que se desarrollan otros impuestos y mientras los esfuerzos actuales para mejorar la administración tributaria fructifican; reforma de las pensiones para mejorar la sostenibilidad fiscal y social; reducir el tamaño sobredimensionado de infraestructura en educación y salud, ajustando el empleo público a la realidad de una población en edad de trabajar; y adaptar las relaciones fiscales con los gobiernos locales para la aplicación de la nueva norma fiscal constitucional. Las propuestas de reforma dadas a conocer como "Nuevo Modelo Social" incluyen algunos de estos aspectos y van en la dirección correcta, como la vinculación de la edad de jubilación a la esperanza de vida y poner la necesidad de una reducción de la fiscalidad del trabajo en la agenda para el futuro. Sin embargo, es necesario un cuidadoso cálculo de costes de la reforma de las pensiones, teniendo en cuenta el fuerte impacto de los cambios en las fórmulas de prestaciones y de las cotizaciones en las finanzas públicas.
- La innovación es igualmente importante para la convergencia de ingresos. Indicadores retrospectivos sugieren un déficit de Lituania en este ámbito en relación con los países de la UE. Se están haciendo esfuerzos bajo la nueva "Estrategia de Especialización Inteligente", pero la fragmentación y la falta de masa crítica en la ejecución y supervisión de la promoción de la innovación siguen siendo retos importantes.
- La importancia de hacer el mejor uso posible de los recursos laborales disponibles ante una demografía adversa difícilmente puede ser exagerada. Para sostener el crecimiento de la productividad y para atraer inversiones a pesar de la pronunciada disminución prevista en la población en edad de trabajar en los próximos decenios

- El nuevo código de trabajo propuesto en el " Nuevo Modelo Social " es una oportunidad para modernizar las relaciones laborales. Lituania puntúa bien en una serie de indicadores de flexibilidad del mercado de trabajo, pero esto es en parte debido a que el código laboral -excesivamente rígido- está mal aplicado, en última instancia, en detrimento de los trabajadores y empleadores por igual. Acuerdos más equilibrados sobre el tiempo de trabajo, la forma de los contratos, períodos de notificación, indemnización por despido, y de resolución de conflictos serían mejoras exigibles y pondrían a las relaciones laborales en una base sólida y previsible que atraería a los inversores, sobre todo extranjeros.
- El sistema educativo debe aspirar a equipar mejor la fuerza laboral de Lituania con la combinación de competencias que necesitan los mercados de trabajo. Las tasas de conocimiento en la educación terciaria están en máximos históricos, pero una gran proporción de graduados termina trabajando en otros ámbitos distintos al de su estudio o necesita más formación. El nexo entre el gran número de universidades, incentivos financieros, normas de calidad y orientación para los futuros estudiantes necesita una revisión en profundidad. Los esfuerzos para hacer una formación profesional más atractiva y pasar de un modelo basado en la escuela a un sistema de educación dual con aprendizaje deberían acelerarse e intensificarse.